

partieron un curso estivo en la Facultad de teología católica de Münster. Un año después aquellas lecciones aparecieron publicadas en alemán (*Als Anfang schuf Gott. Biblische Schöpfungstheologien*, Patmos Verlag, Düsseldorf), y ahora se presenta la traducción italiana.

En las páginas dedicadas al prefacio y a la introducción se explica lo que se pretendía con el curso y, por tanto, con el libro: contribuir al diálogo entre Antiguo y Nuevo Testamento, para resaltar, junto a la polifonía que hay entre ambos, su unidad.

La elección del tema de la creación está motivada por su centralidad en la Biblia y en el credo cristiano: en ambas instancias, la creación se encuentra tanto al inicio como al final, constituyendo así el marco donde se insertan todos los demás misterios y verdades de la fe. Sin embargo, y paradójicamente, en la segunda mitad del siglo XX, a juicio de los autores, se ha producido en la teología una «reducción soteriológica y cristológica». Esto quiere decir que, en estos años, la teología ha situado como centro de sus reflexiones la historia de la salvación, considerando Gn 1-9 como un simple preludio de ésta. Sin embargo, según ellos, sólo en el marco de la teología de la creación se puede dar relieve a la dimensión universal del mensaje bíblico (12). Con estas premisas se entiende mejor lo que pretenden los autores al abordar los distintos temas: integrar la historia de Israel y de la Iglesia en el cumplimiento del proyecto creador de Dios, que nunca se encuentra desligado del salvador; resaltar cómo Dios ama al mundo en sí mismo, en cuanto creación suya.

Desde esta perspectiva, los autores quieren hacer una contribución a una teología bíblica que exponga la riqueza de todo el mensaje bíblico, en el hori-

Karl LÖNING y Erich ZENGER, *In principio Dio cred. Teologie bibliche della creazione*, Queriniana, Brescia 2006, 296 pp., 12 x 19, ISBN 88-399-0821-8.

En 1996, los dos conocidos exégetas alemanes autores de este libro im-

zonte de la teología cristiana y de una manera tal que no ofenda la dignidad del judaísmo postbíblico (6). Esta perspectiva puede denominarse «canónica», ya que el misterio bíblico de la creación ilumina los misterios de Israel, de Jesús y de la Iglesia; y viceversa, los misterios de Israel y de la Iglesia iluminan el misterio del cosmos y de su relación con Dios.

El libro desarrolla después, en cuatro capítulos, lo que denomina las «teologías bíblicas de la creación»: (I) Representaciones del inicio de la creación; (II) Personificaciones del principio creador; (III) El mundo, creación del Dios Misericordioso; (IV) Creación, Tôrâh y reino de Dios. En cada uno de ellos los temas teológicos se desarrollan previo análisis exegético de textos escogidos del Antiguo y del Nuevo Testamento. El primero pasa de Gn 1 al tema del Reino de Dios en Marcos a través de algunos Salmos. El segundo se centra en algunos pasajes centrales del libro de los Proverbios y del Evangelio según San Juan. El tercero analiza los primeros nueve capítulos del Génesis. El cuarto estudia algunos textos sapienciales y proféticos junto a algunos pasajes centrales del Nuevo Testamento, como son el discurso de la Montaña y el capítulo 8 de la Carta a los Romanos.

Aunque la obra es fruto de un curso univertario, el público al que va dirigida es más amplio que el meramente académico. Los autores no pretenden entablar un diálogo científico detallado y con bibliografía exhaustiva, sino que han reducido el tratamiento de los temas a lo esencial. La lectura se hace amena y los puntos que se tratan gozan de un gran interés en el marco de la investigación teológica contemporánea.

Juan Luis Caballero